

municacion, es probable que gran parte de los artículos de comercio que ahora, recargados con gastos de seguros, hacen un gran rodeo por el estrecho de Gibraltar, en donde los buques están detenidos á veces dias y aun semanas, irian desde un mar al otro mar atravesando por el interior de la Península, y pasando por consiguiente por Oporto. Esto sucederia de cierto en épocas de guerra, en que fuerzas navales cruzasen por dicho estrecho de Gibraltar con objeto de hacer presas, ó cuando hubiese recelo de que así aconteciera.

Hemos tocado de paso un punto acerca del cual vamos, antes de proseguir, á hablar mas detenidamente. Nos referimos á la disminucion en el pago de contribuciones. Segun el presupuesto de ingresos que se presenta en España á las Cortes, monta la renta de dicho país á unos 1,300 millones de reales. De esta suma se deben deducir los 25 ó 30 millones que el Gobierno saca del producto de las minas de Almaden y otras, los que mandan directa é indirectamente (7) las tesorerías de las colonias, y el valor en venta de los cigarros que se fabrican en España con unos 50,000 quintales de tabaco que pone anualmente Filipinas en la metrópoli libres de flete ó todo otro gasto. A lo cual deberiamos añadir sobre 30 millones limpios que dan las loterías. Resulta pues que lo que realmente pagan los habitantes de España, inclusa la manutencion del clero, serán unos 1,000 ó 1,100 millones efectivos, ó sean unos 50 ó 55 millones de pesos fuertes. Segun los últimos trabajos estadísticos, España tiene 18 millones de habitantes; y si Portugal cuenta 3, debería contribuir al gobierno, para no estar mas gravado que la España, con 9 millones, es decir, algo mas de 8,000 contos de reis, cuando ahora paga mas de 11. Pesan además sobre el pueblo portugués muchas contribuciones municipales que no figuran en el presupuesto que se presenta á las Cortes. Esto no existe en España ó es casi insignificante. Todos los pueblos poseen edificios y terrenos que se llaman *bienes de propios*, con el producto de los cuales se cubren las atenciones locales. El valor de estos bienes (8), al precio actual de las tierras, está calculado en 2,000 millones de reales. Pero no queremos aventurar aserciones acerca la diferencia en el pago de esta clase de contribuciones municipales (que hay ciertamente entre Portugal y España), por carecer de datos auténticos, y para que no se nos acuse de querer exagerar la peor condicion de los portugueses. Lo que hemos dicho tocante á los presupuestos (que están abiertos al exámen de los que se interesen en la materia) nos parece muy suficiente. — Es del caso observar que la mayor disminucion en el pago de contribuciones, tanto en Portugal como en España, debería venir cabalmente de la reunion peninsular. Entonces no habria resguardos en las fronteras, y solo tendriamos un solo gobierno, un solo ministerio, un solo cuerpo diplomático

y consular en el extranjero, un solo tribunal supremo de Justicia, un solo tribunal mayor de Cuentas, un solo consejo de Estado, etc., etc., en vez de que ahora hay dos de cada clase. ¿Quién no ve la economía que de aquí habia de resultar? Y cuando el gobierno ibérico, fuerte y libre de las interesadas influencias extranjeras (origen en España de las insurrecciones para derribar al Duque de la Victoria en 1843 (*), de los levantamientos últimos de Sevilla y Madrid en 1848 (**), y de la reciente lucha carlista en Cataluña etc., etc.), pudiese disminuir considerablemente el ejército permanente, arreglar la administracion y la hacienda, extinguir el espantoso número de empleados militares y civiles superfluos ó que están en disponibilidad, y dar á sus muchas y ricas colonias el fomento de que son susceptibles, entonces es cuando pudiera realmente proporcionarse un gran alivio á los pueblos. — Y este es el lugar de hacer una observacion importante, *importantísima*. La España está efectuando su revolucion, que empezó con el presente siglo; ha sufrido y sufre los vaivenes y borrascas por que pasaron la Inglaterra y la Francia. Pero su tiempo de bonanza y prosperidad llegará, y tal vez no está lejos. *El gobierno representativo*, ha dicho uno de los actuales ingenios españoles, *es excelente; lo único que tiene de malo son los primeros cien años*. Este chiste encierra una gran verdad. La España trabaja actualmente para disfrutar algun dia de verdadera libertad y ventura. Vendrá la época en que con mas educacion política, y menos fácil en dejarse alucinar por las palabras de ambiciosos charlatanes patriotas, se muestre mas celosa partidaria del orden, y se establezca así en Madrid un gobierno sólido que arregle y simplifique la administracion del país, instituya un verdadero tribunal mayor de Cuentas, facilite las comunicaciones por medio de caminos, puentes y canales; organice en escala mayor la inmigracion de irlandeses, franceses, suizos y alemanes, que en vez de cruzar, como ahora, difíciles mares para trasladarse á remotas regiones, vengán á hacer productivos los fértiles y amenos campos de la Andalucía y de otros poco poblados distritos de España; fomenté (aumentada ya la poblacion, y en su consecuencia la renta pública) la construccion de ferro-carriles; suprima

(*) Cuando el primer levantamiento de Barcelona, que concluyó con el terrible bombardeo de la misma, el gobierno de Madrid tuvo que mandar poner sobre las armas una porcion de regimientos de milicias provinciales, y se calculó entonces que aquella infausta campaña habia costado mas de 20 millones de reales, sin contar con los destrozos que sufrió la ciudad.

(**) El Gobierno creyó entonces deber mandar á muchos comprometidos en estos movimientos á las colonias. Novecientos fueron á Filipinas, y el gasto que ocasionaron estos solos deportados para ser trasladados allí, mantenidos en Manila, y luego traídos de nuevo á la Península, montó á 14 millones.